

PROGRAMA C

LORENA ESPITIA

Deja de seguirme, estrella mañanera

Lorena Espitia, *Visión venida de mineral interno* (fragmento), 2017. Óleo, esmalte y acrílico sobre lienzo, 61 x 61

LORENA ESPITIA

Deja de seguirme, estrella mañanera

Abril – julio 2017

Sala C

«… un rayo de luz, por ejemplo, se mueve desde el sol naciente al ojo humano en donde hace contacto con los bastoncillos y los conos para formar, por medio de los circuitos del sistema nervioso central, una *copia* (culturalmente armónica) del sol naciente. En esta línea de razonamiento, el contacto y la copia se funden para volverse virtualmente idénticos ». [1]

En *Deja de seguirme, estrella mañanera* hay varias escalas de observación y de experiencia: un satélite, el nacimiento del fuego, la deformación de la luz, las imágenes de los ojos cerrados y presionados, la percepción del movimiento. La pintura es un punto de partida, pero no necesariamente un principio; porque de alguna forma parece que Lorena Espitia empieza por cualquier parte, desjerarquizando la forma de relacionarse con sus fuentes y sus medios de trabajo.

Vivir en Los Ángeles, California, en los últimos dos años ha producido nuevos comienzos y maneras de ejercer su labor de artista. En Bogotá, la vida es más peatonal para Lorena. En Los Ángeles, los largos trayectos en carro producen una percepción muy distinta del espacio urbano y del paisaje, todo barrido por los kilómetros por hora en una autopista, sin posibilidad de pararse a mirar. De repente hay que pensar en el movimiento, en cómo ver dentro de esta situación. A l mismo tiempo, al fondo, está el paisaje que permanece inmóvil. Todo es

---

[1] Michael Taussig, *Mimesis and Alterity: A Particular History of the Senses*, New York, London: Routledge, 1993., p. 21.

inevitablemente cinematográfico. Pero aquí no se trata de una imagen en movimiento, capturada por un dispositivo, sino una imagen que se mueve mecánicamente sin proyectarse (*Cruise Control Runs Remote*, 2016).

En occidente, el acto de ver está normalmente dirigido al exterior del propio cuerpo; vemos el mundo o vemos el exterior de nuestro cuerpo. Los experimentos del biólogo Johannes Evangelista Purkinje en el siglo XIX sobre los fenómenos entópticos – efectos visuales que son reflejo de la estructura interna del ojo – que derivaron en el descubrimiento de lo que se llamó "imágenes Purkinje", llevan a Espitia a experimentar, sin ningún rigor científico, con las imágenes que se producen al estimular de diferentes maneras sus párpados cerrados. Esta serie de pinturas fija la propia inestabilidad de la imagen que las genera, una imagen palpitante, fosforescente, que en la percepción recoge también todo un aparataje de interpretación, de formas aprendidas, de cosas recién vistas, "habitadas por fenómenos emocionales, técnicos y biológicos aberrantes".[2]

La ciencia moderna occidental ha producido sus códigos de representación que buscan transmitir y hacer legible un conocimiento que se higieniza en el proceso de traducción (con excepciones brillantes como los dibujos de Santiago Ramón y Cajal). Este lenguaje coherente es subvertido por Espitia a través de "muchas transformaciones y deformaciones de luz que van en contra del orden solar".[3] Éstas ni son representaciones ni enuncian una forma de conocimiento fija. La superficie de la pintura es un espacio de tránsito que produce una imagen controlada de algo que se localiza en un umbral incontrolable físico y psicológico entre el interior y el exterior del cuerpo. El sujeto de repente se vuelve un objeto analizado desde su propia subjetividad. Los títulos de esta serie de diez pinturas – P*atrón de destello a través de portal gemelo de rocío, Visión venida de mineral interno, Células amplificadoras forman magma gélido*, etc. (todas 2017) – describen fenómenos alucinados, una realidad plausible en otro universo. Al describir sus esculturas, Espitia dice que parte de su goce al producirlas "fue

---

[2 - 3] Notas de la artista, enero 2017

reactivar los retos que enfrenté en los proyectos de ciencia en el colegio, en los que una imagen coherente de la naturaleza se reproducía utilizando materiales vulgares de manualidades. Ahora intento que estos materiales y estrategias de representación produzcan su propia imagen incoherente del mundo". Estas subversiones en el orden de representación producen, a través de toda la exposición, configuraciones singulares en la medida en la que son unidades de sentido propio que existen también en relación a las demás.

Michael Taussig, describe un proceso de reproducción biológica y cultural de una imagen, la del sol naciente. Nuestras imágenes del mundo son copias culturalmente sincronizadas de lo que percibimos, así que el intento de afectar esas formas de percepción, de ver mal, concentran una voluntad de deformación de ese orden solar al que se refiere Espitia. El inconsciente óptico, para Taussig no reside tanto en la mente como en la mente encarnada, en los aspectos fisiológicos de la percepción, la sensualidad de sus cualidades.

Como se dijo al principio de este texto, en esta exposición conviven varias escalas de observación que dan saltos cósmicos entre el espacio exterior en el que flota un satélite y el intento de hacer fuego con dos piedras (imágenes paradigmáticas de la ciencia ficción que es tan distópica por ¿naturaleza?); entre ese otro orden de luz que se desvía mientras Lorena lo observa caprichosamente y la psicología de las redes sociales. Esto impide circunscribir *Deja de seguirme, estrella mañanera* en un lugar cómodo de compresión y por eso es necesario que renunciemos a esta compulsión por apropiar y engullir lo que vemos dentro de un modo único de inteligibilidad, como si todo estuviera codificado dentro de un régimen absolutista de conocimiento.

Catalina Lozano / Curadora

Lorena Espitia (Bogotá, 1983). Maestra en Artes Visuales de la Universidad Francisco José de Caldas en Bogotá. Aunque su trabajo dialoga permanentemente con la pintura, este diálogo está basado en la tensión por reconsiderar los modos de eso que se llama "pintar" y por entender los alcances y las limitaciones de la definición social del "pintor". En 2012, obtuvo el premio Nuevas Propuestas de la Alianza Francesa, donde presentó *Remake*, una exhibición que incluía esculturas, un mural en tiza y un video-homenaje a *La Chinoise* (1967), de Jean-Luc Godard. En 2013, participó en el 43 Salón Nacional de Artistas y, en 2014, produjo *La fabricación de los hechos*. Fue miembro del Bodegón, un espacio independiente en Bogotá, entre 2005 y 2009. Desde 2012, ha sido bajista de las bandas Las Ruinas Telepáticas, Montón Volador y Aurora Rampante. Actualmente vive y trabaja en Los Ángeles, California, donde cursa el MFA en Artes Visuales del California Institute of the Arts.

Catalina Lozano (Bogotá, 1979). Curadora e investigadora independiente. Historiadora de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá) y con maestría en culturas visuales de Goldsmiths College (Londres) y en teorías y prácticas del arte de la EHESS (París). En 2011 cofundó *de_sitio*, una plataforma de proyectos de arte contemporáneo en la Ciudad de México. Hizo parte del equipo artístico de la 8ª Bienal de Berlín (2014). Algunas exposiciones y proyectos recientes: *The Resemblance Is All in The Eye of The Beholder*, Galería Agustina Ferreyra, San Juan (2016), *Ce qui ne sert pas s'oublie*, CAPC Bordeaux (2015), *Une machine désire de l'instruction comme un jardin désire de la discipline* para el MARCO de Vigo (2013), FRAC Lorraine (2014) y Alhóndiga Bilbao (2014). Entre 2008 y 2010 fue responsable del programa de residencias de Gasworks (Londres). Ha participado en varias conferencias internacionales y escribe regularmente para catálogos de arte contemporáneo y publicaciones periódicas.

PROGRAMA C busca apuntalar el compromiso del MAMM con la creación artística contemporánea a través de una serie de investigaciones curatoriales, procesos de seguimiento y producción de exposiciones presentadas en la Sala C del MAMM. Éste pretende, por un lado, promover y estimular la producción de artistas colombianos emergentes y, por otro, proporcionar un espacio de conocimiento y disfrute del público en torno a las prácticas más recientes.

Lorena Espitia, *Canal de rocío*, 2017. Óleo, esmalte y acrílico sobre lienzo, 61 x 61 cm



En alianza con:



Agradecimientos especiales: Pinturas Tito Pabón

Carrera 44 # 19A - 100 Ciudad del Río. Medellín - Colombia / Teléfono: (4) 444 26 22 / www.elmamm.org